

EL TRAVESTISMO EN LIMA: DE LA COLONIA A LA REPÚBLICA.

Transvestism in Lima: from Colony to Republic.

OSCAR G. PAMO REYNA*

RESUMEN

Se estudia un panfleto de las primeras décadas del siglo XIX que narra una corta historia como una sátira social de la época pues incluye los requiebros de un maricón y un viejo sacristán, los preparativos de un grupo de travestis para la fiesta de Amancaes, la aguda crítica de los travestis hacia las mujeres que ven pasar, el encarcelamiento de los travestis y el enojo del sacristán al ver el regocijo de los travestis estando en la cárcel.

Palabras claves: Panfleto, siglo XIX, travesti, época colonial, Lima.

ABSTRACT

We have studied a pamphlet from the first decades of the 19th century, which narrates a short story as a satire of the time because it includes flattery of a faggot and an old sacristan, preparations for a group of transvestites for the feast of Amancaes, sharp criticism of the travestite toward women that come to pass, the imprisonment of the transvestites and the anger of the sacristan to see the joy of transvestites in prison.

Key words: pamphlet, 19th century, travestite, colonial time, Lima.

INTRODUCCIÓN

Lo que motivó escribir estas líneas fue el hallar un documento que debió ser una especie de pasquín, y que debió

ser volante a la vez, en la ciudad de Lima en las primeras décadas del siglo XIX.

El documento en mención tiene por título *El Paseo de Amancaes y Prisión de los Maricones*, es de autor anónimo pero con el registro de la Imprenta Republicana de J. M. Concha.⁽¹⁾ Este pasquín, al parecer, no es conocido ni se le encuentra en algunos repositorios como en la relación de publicaciones anónimas de Toribio Medina.⁽²⁾

Debo enfatizar que, en la presente monografía, se emplean los vocablos maricón, travesti y homosexual con el mismo significado y tal como fueron usados.

El texto está en verso, compuesto de octosílabos y con rima asonante. El contenido es una corta historia que es una sátira social de la época pues incluye los requiebros de un maricón y un viejo sacristán, los preparativos de un grupo de

1 José María Concha. Conocido impresor de Lima de 1825 a 1835.

2 Toribio Medina, José. *La Imprenta en Lima (1584-1824)*. Tomo I. Santiago de Chile: Imprenta y grabado del autor. MCXIV.

* Médico internista.

Profesor de Clínica Médica e Historia de la Medicina, Facultad de Medicina, UPCH.

travestis para la fiesta de Amancaes, la acerba crítica de los travestis hacia las mujeres que ven pasar, el encarcelamiento de los travestis y el enojo del sacristán al ver el regocijo y el jolgorio de los travestis estando en la cárcel. ⁽³⁾ Ver figura N° 1.

El objetivo de este estudio fue revisar el contenido del documento en mención y tratar de explicarnos el contexto social en que se desarrolló el travestismo en la ciudad de Lima, en el período de transición de la vida colonial a la republicana.

EL PASEO DE AMANCAES

El título alude, en primer lugar al paseo a la Pampa de Amancaes. El pueblo limeño, lo cual incluye a todas las castas, tomó como costumbre, desde la colonia, celebrar el Día de San Juan Bautista, o simplemente el Día de San Juan, el 24 de junio de cada año. Con este motivo, desde temprano la gente se desplazaba, como huyendo de la humedad y la garúa limeñas, hacia una de las pampas más cercanas a la ciudad, donde había una capilla con un Cristo crucificado, para pasar el día, merendar, cantar y bailar. Para aquella fecha, las pampas aledañas a Lima estaban cubiertas de una flor amarilla de crecimiento silvestre, llamada *amancaes*, y que la gente solía recoger como pasatiempo. Era todo un día de

diversión, esparcimiento y jolgorio donde se relajaba el pobre y el rico, los solitarios y las familias, los justos y los pecadores, así sean blancos, mestizos, indios, negros o chinos. También se dedicaban a recoger las amancaes o, simplemente, a recorrer la pampa en cabalgadura. En los lugares de expendio de comidas y bebidas, llamados *ranchos*, habían músicos y los concurrentes se animaban a bailar la zamacueca. Al finalizar el día, todo un cortejo retornaba a su rutina citadina, unos sobrios y otros bebidos, cansados todos ellos y con la esperanza de que la celebración sería mejor en el año siguiente. ^{(4) (5)}

En realidad, la Pampa de Amancaes era utilizada para excursiones y banquetes antes y después del Día de San Juan. Esta antigua costumbre empezó a perderse cuando en 1930, el presidente Augusto B. Leguía declaró el 24 de junio como el Día del Indio. ⁽⁴⁾

El amancay (*Ismene amancaes*) crece en las lomas costeras del Perú y pertenece a la familia de las *Amaryllidáceas*. En Lima solo aparece en la estación fría y nublada, entre otoño e invierno. El amancay (nombre en quechua) también es llamado amancaya (en aymara), hamanq'ay,

³ Para el DRAE, 2014, travesti o travestí es la persona que, por inclinación natural o como parte de un espectáculo, se viste con ropas del sexo contrario.

⁴ Gómez Acuña, Luis. El Paseo de Amancaes (años 1920): La formación de una tradición criolla oficial en Lima. En: Lima, Siglo XX. Cultura, socialización y cambio. Lima: Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2013: 175-198.

⁵ Pacheco Ibarra, Juan José. La fiesta de San Juan de Amancaes y el volcán de agua. 24 de junio del 2012. URL disponible en: <http://historiadordelperu.blogspot.pe/2012/06/la-fiesta-de-san-juan-de-amancaes-y-el.html>

FIGURA N° 1.

EL PASEO DE AMANCAES

Y PRISION DE LOS MARICONES.

LA otra noche un maricon
 En la puerta de un convento,
 Hablaba muy afligido
 Con un sacristan muy viejo:
 Me páro á escuchar las voces
 Que entre si los dós tuvieron,
 Y el uno al otro le dice:
 Si señor; ya estoy resuelto,
 Por que pienso arrepentirme
 En este mäs sin remedio,
 Mas yo quisiera tener
 Una societa primero,
 Para acordarme gustoso
 De todos mis galanteos.
 No me parece qué yerras
 Dice el padre, en tu proyecto,
 Convida á tus camaradas,
 Qué despues lo pasaremos
 Tan divertidos y alegres
 Los dos en este convento,
 Que tu nada estrañarás
 De lo que pasa en el pueblo.
 Vamos pues para mi casa
 Dice al sacristan, no puedo,
 Este respónde: que yo
 El refectorio no pierdo.
 Que hombre tan inconsecuente,
 Tan simplon y tan hambriento,
 Deje V. el refectorio
 Y venga á mi casa presto.
 Se fueron para una tienda,
 En donde estaba dispuesto
 Todo lo útil y preciso
 Para un cumplido festejo.
 Habian mil maricones
 Tan grandasos y tan feos,
 Que la tienda parecia
 Un retrato del infierño.
 Uno estaba con pollera
 Muy adornado y compuesto,
 Zapatos de razo, aretes,
 Su pañuelon y sombrero:
 Otro estaba con venidon
 Y con la mano en el pecho,
 Diciendo estaba parída
 Con su figura ó muñeco.
 Otro estaba entristecido
 Manifestando sus celós,
 Y diciendo á tódo el mundo
 Me há dejado mi cortejo.
 Mas allá paseando estaba
 Un mulato salamero,
 Con su saya y con su manto
 Y su andandito muy bueno.

Pero otro ensayando estaba
 El modo de hacer requiebros;
 Con quites y bufonadas,
 Con lisura y con disfuerzos.
 Despues se pasó á aprender
 Muy alegre el sapatón,
 La cucúna cantaba otro,
 De placer y gozo lleno:
 Y el célebre arrepentido
 Que estaba con nuestro lego,
 Tambien de mujer se viste
 Y se compone los crespos:
 Se pone sus dos peinetas
 Y su basquiña, y fray Pedro
 Porque no lo conociesen
 Tambien se disfraza luego.
 Se marchan para la plaza,
 Y en medio toman su asiento:
 Pasa en esto una mosita
 Muy tiesa con su cortejo,
 Y comienza un maricon
 A llenarla de improprios.
 Mas ella sin hacer caso
 Sigue su camino; pero
 El maricon insolente
 Dice á los demas muy sério,
 Miren á esta indecentona,
 Yo la vi enterrando muertos,
 Porque dió de nabajazos
 A ño Juan el carpintero:
 Otra pasa apresurada,
 Y dice, ¡ay que embeleco!
 Tambien estuvo con migo
 En el panteon; y fray Pedro
 Les suplica no prosigan
 Murmurando, pero luego,
 Otro maricon que estaba
 Callado todo este tiempo,
 Dice azorado ¿ves niña
 Aquella que va corriendo?
 Pues esa quiso quitarme
 A don Lucas...mas no quiero
 Proseguir porque dirán,
 Que tambien soy majadero.
 Otro se para, y resondra
 De venganza y de ira lleno,
 A una mujer que pasaba
 Junto con un godo viejo;
 Y dice, esta pobretona
 Es amiga de gallegos,
 Y en la semana remuda
 Cuatro ó seis galanes nuevos.
 Aquella que está sentada
 Tambien es gran pieza, y creó,

Que por ser imprudentona
 Con los hombres dice luego
 Que á todos los aborrece;
 Pero yo este asunto entiendo
 Es muy sacré, y cuando alguno
 La enamora, lo primero
 Que le busca es el bolsillo
 Para robarle el dinero:
 Ha tenido siete ingleses,
 Tres portenos, dos chilenos,
 Y todos desesperados
 De sufrir este gran hueso,
 La dejaron al instante
 Esperando otro consuelo.
 Vuelven despues á la tienda
 Alvorozados corriendo
 A tratar muy formalotes,
 De un magnifico paseo
 Que tenian proyectado,
 En la pampa.....no me acuerdo,
 Ha! que era en los amancaes:
 Se disponen todos ellos
 A gastar como unos locos,
 Porque hay maricones buenos
 Que por su oficio maldito,
 Suelen tener muchos pesos.
 A uno toca los jamones,
 A otro los vinos, los quesos,
 Y en fin, la vispera todos
 Estan de esperanzas llenos:
 Buscan burros muy lucidos,
 Sobre ellos montan muy huecos,
 Van tirando muchos cohetes
 Con sus sombreritos nuevos,
 Todos van muy armaditos
 Y muchos con tapa-feo.
 Sale la gran comitiva
 Y al pasar.....ay Dios eterno!
 Por el puente, aquí fué troya,
 Los empuñan al momento
 Y al cuartel de policia
 Me los meten sin remedio.
 El chasco fué muy pesado,
 Y el ponderado paseo
 Quedó para otra ocasion,
 Que ahora van para el encierro
 De Guadalupe. Fray Pedro
 Que no se quiso esponer
 En ir como lo creyeron
 A los amancaes, muy triste,
 Al saber este suceso,
 Pasa para Guadalupe
 A darles varios consejos.
 Perc estos monstruos anfibios
 Al ver á su amigo tierno
 Se llenan de regocijo,
 Y disponen para luego
 Otra funcion agradable
 Para olvidar contra-tiempos.
 En efecto, por la noche
 Cantan, bailan, y Fray Pedro
 Con esto, escandalizado,

Agarra un palo y un cuero
 Y les dice; picarones
 Indecentes maricones
 Hasta cuando de esta suerte
 Quereis estar; si la muerte
 Por vosotros viniera ahora
 Con su cuchilla traidora,
 No iriais á los infernos
 Con máscaras y con cuernos?
 Dejad esta infame vida,
 Que la tierra enfurecida
 De mirar vuestras maldades
 Y crueles iniquidades,
 Puede abrirse en el momento
 Bramando tambien el viento,
 Estremeciendose el suelo
 Y hecharido rayos el cielo.
 ¿Qué sería de vosotros?
 Y así pues indignos potros,
 Horrendos hermafóritas
 Cuidado con vuestras cuitas,
 Dejad la mariconada,
 Venid á la frijolada
 De mi bendito convento.
 Allí tengo yo un jumento
 En donde todos los dias
 Suplico para obras pias,
 Y pido una limosnita,
 La que doy á una hermanita
 Que es viuda sin ser casada;
 Y es la pobre tan honrada
 Que todos los que la miran,
 por ellos locos suspiran
 Y les da su pataleta:
 Mas yo les doy la receta
 Que los pobres necesitan,
 Y aunque á mis costillas pitan
 No me da ningun cuidado,
 Porque en mi burro montado
 Lleno de gusto y de amores
 Me voy para Miraflores,
 Llenando mi canastillo
 De pescado en el Chorrillo;
 Y si tengo alguna pena
 Voy para la Magdalena,
 Y si el viento allí me bate
 Me voy luego para Late,
 Y sonando el tirindin
 Me marcho para Lurin,
 Y por las almas benditas
 Quedan buenas mis tripitas,
 Y despues nada deseo
 Cuando pronuncio el *Laus-Deo.*
 Mas no quiero mas sermon
 Maricones del panteon,
 Y abur que me voy corriendo,
 Y abur que me están queriendo.
 Los perros mariconasos
 En su cruel prision siguieron:
 Y en cuanto se les fué el frayle
 Comienza el llanto de nuevo.

Imp. Republicana por J. M. Concha.

janacai, lamanckai, etc. Además de las lomas de Amancaes, solía crecer en las lomas de Lachay, Atocongo, Lurín, Pachacamac y Asia. Actualmente se le encuentra en la reserva nacional de Lachay y en algunas zonas de las lomas del sur de Lima como Atocongo, Villa María y Pachacamac. ⁽⁶⁾ El crecimiento urbano, especialmente de los asentamientos humanos, desde mediados del siglo XX ha desaparecido prácticamente las lomas y con ello ha puesto en peligro de extinción a la flor de amancaes.⁽⁷⁾ El pasquín *El Paseo de Amancaes y Prisión de los Maricones* recoge esa experiencia, la de las preámbulos para celebrar el Día de San Juan de parte de un grupo de travestis pero que en el trayecto fueron detenidos y llevados a la cárcel.

TRAVESTISMO LIMEÑO

El travestismo, definido como el hecho de vestirse con atuendos propios del sexo opuesto puede ser real, cuando se trata de homosexuales que manifiestan abiertamente su deseo de identidad opuesta a su sexo, y puede ser simulado cuando se realiza con un propósito definido sin trastocar su identidad sexual original, como puede ser el caso de varones que se visten de mujeres para desarrollar una danza, en la infiltración, en las representaciones teatrales, en el entretenimiento,

6 Paredes Flores, María Celeste. Estudio de tres diferentes temperaturas para la germinación de semillas de amancay (*Ismene amancaes* Ruiz & Pavón). URL disponible en: <http://www.cemhal.org/publicaciones1f.html>

7 La Pampa de Amancaes se ubicaba en lo que ahora es la urbanización El Bosque del distrito del Rímac

en el transformismo, en la adaptación social y como fetichismo. ⁽⁸⁾

Ahora, el título menciona a los maricones para referirse, en el desarrollo del verso, a homosexuales travestis. En su origen, *marica* fue aplicado tanto a varones como a mujeres. En 1734, el DRAE lo definió como afeminado, cobarde, de poco brío; y, en 1884, lo definió como sodomita. En ediciones posteriores se le agregó el carácter de homosexual. ⁽⁹⁾ El término *maricón* adquirió una connotación negativa mayor que *marica*. Actualmente, el DRAE considera a *maricón* como sinónimo de *marica* y, por ende, afeminado, cobarde, apocado y homosexual. ⁽¹⁰⁾

Desde fines del siglo XIX, en Lima se denomina *maricón* al que sustituye a las mujeres en sus labores y en el sexo con actos impúdicos. Su recíproco femenino fue el vocablo *marimacho*. ⁽¹¹⁾

Vamos a partir de la premisa de que la homosexualidad ha existido en todos los

8 Definición de travestismo. URL disponible en: <http://lexicoon.org/es/travestismo>

9 Pimentel, Antonio. Sodomitas, maricas y bujarrones: una aproximación léxico-semántica a los términos de caracterización masculina en español. 2013. URL disponible en: https://www.academia.edu/3534714/Sodomitas_maricas_y_bujarrones._Una_aproximación_léxico-semántica_a_los_términos_de_homosexualidad_masculina_2013

10 Diccionario de la Real Academia Española, 23ª. edición, 2014.

11 Flores Gómez, Elena Beatriz. Los disfemismos en español: repaso y etimología de la jerga gay- homófoba. URL disponible en: https://www.academia.edu/10221322/Los_disfemismos_en_español_repaso_y_etimología_de_la_jerga_gay-homófoba

tiempos y en todos los pueblos. Lo mismo podemos afirmar del travestismo. En nuestro medio, se tiene evidencia de que hubo prácticas homosexuales en la época prehispánica y también después pero que fueron perseguidos y sancionados duramente por la Iglesia y las autoridades. ⁽¹²⁾ Lo interesante es notar que este tema ha sido muy poco tocado o no ha sido tratado por los autores referentes de haber descrito a la ciudad de Lima y sus habitantes en diferentes épocas.

En sus *Tradiciones*, Ricardo Palma no se ocupa de los homosexuales ni travestis. Solo en un relato usa la expresión “¡Vaya un par de maricones!” para referirse a un par de muchachos de aflautada voz. ⁽¹³⁾ También hizo una breve mención de Juan José Cabezudo, un famosos travesti local de la época, de quien el acuarelista Pancho Fierro hizo por lo menos dos representaciones y que también fue fotografiado por Courret. Figura N° 2.

Aunque la práctica homosexual se pierde en los orígenes de la humanidad, la identidad homosexual fue tomando forma desde los siglos XVII y XVIII cuando los médicos fueron consultados por los jueces para pronunciarse sobre problemas derivados de individuos con ese comportamiento. En 1869, Karoly Benkert

FIGURA N° 2. PANFLETO. EL PASEO DE AMANCAES Y PRISIÓN DE LOS MARICONES.



RETRATO DE JOSÉ LUIS CABEZUDO POR EUGENE COURRET.

acuñó la denominación de homosexual para referirse a lo que hasta entonces había tenido denominaciones genéricas. ⁽¹⁴⁾ Hacia mediados del siglo XIX, la homosexualidad fue medicalizada, fue considerada como una enfermedad.

Durante el siglo XIX, luego de un prolongado proceso histórico de categorización, a la edad, el sexo, la actividad laboral, la clase y el estatus de las personas se sumó la orientación sexual como mecanismo de diferenciación social. ⁽¹⁵⁾

12 Mott, Luiz. Etno-historia de la homosexualidad en América Latina”, *Historia y Sociedad*, Universidade Nacional de Colombia, Medellin, Dez/1997, p.123-144

13 Palma, Ricardo. *Matrícula de Colegio. Tradiciones en salsa verde y otros textos*. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho. 2007: 66.

14 Karl Maria Benkert (Viena 1824-Budapest 1882). Escritor, poeta, traductor, patriota húngaro y pionero del movimiento homosexual. Cuando se trasladó a Budapest cambió su nombre a K.M. Kertbeny. Usó por primera vez, en un opúsculo de 1869, la palabra “homosexual”.

15 Enguix Grau, Begoña. *Sexualidad e identidades*. Identidad

Esto se dio en un contexto caracterizado por una burguesía creciente y el posicionamiento de la revolución industrial que la convirtió en clase dominante. Así, se consolidó la construcción de la categoría de desviado sexual como un mecanismo funcional más para el ejercicio del poder de la clase dominante. La medicina se erigió en sucesora de la religión cristiana y la desviación fue explicada en términos médicos, lo que a su vez confirió poder político a la clase médica. ⁽¹⁴⁾

En América Latina, durante la Colonia se ejerció una gran acción punitiva contra todo atisbo o evidencia de homosexualidad. Esta persecución menguó cuando se extinguieron los Tribunales del Santo Oficio en 1820 en Perú y México en 1820, y en Colombia y Brasil en 1821. ⁽¹⁶⁾

Las sanciones a los procesados, en su gran mayoría varones, por los delitos de sodomía fueron drásticas por entenderse que se utilizaba el sexo contra las leyes naturales establecidas por Dios, donde la atracción y complementariedad de los sexos opuestos está relacionado con la reproducción de la especie. ⁽¹⁷⁾

En las Indias, al igual que en Castilla y los demás dominios hispanos, la sodomía era materia de competencia de los tribunales civiles. Curiosamente, los sodomitas procesados por la Inquisición fueron tratados con energía pero, al mismo tiempo, con benignidad. Así, el Tribunal reconocía atenuantes y la posibilidad del arrepentimiento del procesado. En tales casos le perdonaba la vida pero le haría merecedor de alguna sanción severa, como la prisión por un tiempo determinado, el ser enviado a galeras, el destierro, la confiscación de bienes o la imposición de alguna multa en proporción a la situación económica del procesado, recibir entre 100 y 200 azotes además de lo cual se recibirían penas espirituales. ¹⁶ En cambio, los tribunales civiles aplicaban la pena capital, sin mayor posibilidad de arrepentimiento, ante la demostración de la falta. Mientras en los tribunales civiles se condenaba a la pena de muerte a todo sodomita, en el Tribunal de la Inquisición se hizo sólo a un porcentaje minoritario. ¹⁶

Cuando se pretende establecer cotos temporales, como es el caso de los siglos, nos encontramos con un continuo de sucesos que imposibilita encajonarlos dentro de dichos cotos. Así, lo relativo a los maricones del siglo XIX ya lo encontramos en el siglo anterior y esto se repite sucesivamente. Esto concuerda con la premisa que establecimos antes y podemos

homosexual. *Gazeta de Antropología*. 2000; 16, artículo 04. URL disponible en: <http://hdl.handle.net/10481/7498>

16 Mott, Luis. Las raíces de la homofobia en América Latina. Centro Nacional para la prevención y el Control del VIH/SIDA. URL disponible en: <http://www.censida.salud.gob.mx/descargas/drhumanos/luizmott.pdf>

17 Museo del Congreso y de la Inquisición. Temas Inquisitoriales. Sodomía e Inquisición. URL disponible en: <http://www4.congreso.gob.pe/museo/inquisicion/sodomia.html>

decir que también en el Perú hubo maricones en todo tiempo. Esto nos lleva a la antológica obra de Giuseppe Campuzano, quien exhibió y publicó su obra *Museo Travesti del Perú* desde 2003.⁽¹⁸⁾

Así, es muy interesante encontrar en *El Mercurio Peruano*, en 1791, una carta dirigida de Filaletes a Leandro, *Carta sobre los Maricones*. En esta carta, el seudónimo *Filaletes* pone como lugar de origen de la carta a Androgínopolis, para referirse a Lima, y en ella le manifiesta su asombro por lo apreciado en las calles a los veinte días de su condición de visitante, cuyo texto reproduciremos parcialmente:

Entre los raros y agradables objetos que aquí se presentan á cada paso, me ha hecho la mayor impresion una especie de hombres, que parece les pesa la dignidad de su sexô; pues de un modo vergonzoso y ridículo procuran desmentir á la naturaleza. ¿Que dirían nuestros conciudadanos, si viesen un ente de esta clase que intenta imitar en todo á las mugeres? El ayre del cuerpo, el garbo, los pasos, las acciones, hasta los menores movimientos, todo respira en ellos una afeminacion ridícula y extravagante. Su empeño en contrahacer los accidentes mugeriles, es excesivo. No se, si te movería más la indignación, ó la risa el

18 Giuseppe Campuzano (1969 - 2013), artista y travesti. Fue el creador del Museo Travesti (proyecto híbrido –conformado por datos antropológicos, pinturas, leyes, recortes de prensa, crónicas y objetos, entre otros– que pretendió ser una recopilación histórica del travestismo y, a la vez, una investigación sobre la diversidad de los significados que el travestismo cobra en nuestro país. La muestra se exhibió en diversas galerías del Perú y del mundo. Dio lugar a la publicación de un libro con el mismo nombre.

ver uno de estos.

La lana que en lugar de cabello les concede la naturaleza, reducida hasta la mitad en menudísimas trenzas, la reunen en un lazo, de modo que en la extremidad forma una encrespada poma: algunos pequeños risos artificialmente dispuestos les cuelgan á los dos lados de la frente, sin faltarles los parches, ó medias babas en las cienes. El descote, las manguitas altas que dexan todo el brazo descubierto: la chaquetilla, el fomento que abulta del modo posible la ropa por detras: todas estas y mil otras menudencias les sirven, ya que en público no pueden renunciar del todo al vestido viril, para modificarlo de tal suerte que el ménos perspicaz ve un hombre adornado con la ropa de ambos sexôs. Asi se presentan en tan extravagante trage: la mano en la cintura, embozados en la capa con ayre mugeril, la cabeza erguida, y á manera de un molinete en continuo movimiento, ya reclinada sobre el un hombro, y ya sobre el otro: miden los pasos á compás; hacen mil ridículos contoneos con el cuerpo: dirigen ácia todas partes sus miradas con un desmayo afectado, y con tales ademanes que pueden excitar la risa al mas consumado meláncolico: hablan como un tiple y remilgándose: se nombran y se tratan como si fuéran unas ninfas, siendo así, que sus costumbres por ventura son mas bien de sátiro; y...pero mi pluma no acostumbrada a semejantes retratos, por mas que la esfuerce, sin duda dexaría el cuadro imperfecto: la célebre aventura que he presenciado en estos días hará que la copia que la copia se aproxime al original.(sic)⁽¹⁹⁾

19 Filaletes (seudónimo). Carta sobre los Maricones. *Mercurio Peruano*, tomo III, número 94. Lima, 1791: 230-232.

A continuación, en el relato de la carta se menciona que llegaron el alcalde y sus ministros y que estos tomaron presos a los travestidos, los condujeron a la cárcel, les cortaron el cabello y los golpearon.⁽²⁰⁾

Posteriormente, se remitió a la Sociedad Amantes del País una carta, firmada también con seudónimo, *Teagnes*, donde se comenta la *Carta sobre los Maricones* y se trata de dar una explicación como que esta condición es debida a los cuidados excesivos de la madre.⁽²¹⁾ Así:

Un niño abandonado en manos de una nutriz, ó sea de su propia madre (la única que cuida de su primera educacion), aprende por imitación quanto en ella mira. No tiene otras lecciones mas que las modales del sexó: y como en esta encuentra todos los halagos de un amor mal entendido, la recíproca ternura hace que á su tiernequita alma se trasladen unas costumbres nada conformes á su condicion. Por otra parte, viciada su naturaleza entre el regalo y la contemplación, criase de un temperamento débil. Apartásele como de un mal grave, de quanto pudiera robustecer sus miembros. Él se cree de esa manera necesitado á una vida delicada, y se inclina por sus primeras impresiones á todo la femeníl: de manera que aun la reflexion de la edad posterior no es bastante á corregir los vicios de la infancia con que se ha connaturalizado. [...] este ejemplo debería á lo ménos moderar los vicios que causa en la educacion el excesivo amor materno; y entonces

se verían costumbres ménos afeminadas, habría ménos Maricones. (sic)

Por la misma época de la *Carta sobre los Maricones*, el poeta Esteban Terralla y Landa también se ocupó de los maricones en su obra satírica *Lima por dentro y por fuera* (1798).⁽²²⁾ Así:⁽²³⁾

*“Verás ciertos maricones,
Plaga del clima limeño,
Con voces afeminadas
Cotillas, y barbiquejos.
Verás que lavan, planchean,
Almidonan con esmero,
Y estiran; cuando debieran
Estar estirados ellos.
Verás el odio implacable,
Y sumo aborrecimiento,
Que tienen á las mujeres,
Y ellas los están queriendo.”* (sic)

Es curiosa la semejanza entre lo relatado en *El Mercurio Peruano* y la historia del pasquín *Paseo de Amancaes*...no obstante que esta última fue posterior por unos cuarenta años.

El documento *Paseo de Amancaes* y... debió circular entre 1825 y 1835, época en que estuvo funcionando la Imprenta Republicana de

20 Se emplea *ministro* en su acepción de alguacil o cualquiera de los oficiales inferiores que ejecuta los mandatos y autos de los jueces.

21 Teagnes (seudónimo). Carta remitida a la Sociedad haciendo algunas reflexiones sobre lo que se contiene en el *Mercurio* num. 94 en la que se pinta á los Maricones. *Mercurio Peruano*, tomo IV, número 118. Lima, 1792: 118-122.

22 Esteban Terralla y Landa (¿-1797), quien usó el seudónimo de “Simón Ayanque” fue un poeta español que llegó al Perú en 1854. Su obra *Lima por dentro y por fuera* (1798) fue una sátira, y crónica mordaz a la vez, sobre las costumbres limeñas de la época.

23 Simón Ayanque. *Lima, por dentro y fuera*. (1798). Edición facsimilar. Valladolid: Editorial Maxtor, 2012: 73.

FIGURA N° 3. MULATO TRAVESTI CONVERSANDO CON UN JOVEN UNIVERSITARIO CON TRAJE DE PARADA.



ACUARELA DE LEONCE ANGRAND SOBRE PAPEL, 22.8 x 28 CM. 1836-1837. BIBLIOTHÈQUE NATIONALE DE FRANCE, PARÍS.

J.M. Concha, lo cual coincide con la acuarela de Angrand que, aunque fechada entre 1836 y 1837, debió reflejar las costumbres limeñas de inicios de la tercera década del siglo XIX (Figura N° 3). Además, en esta época ya no existía el Tribunal del Santo Oficio por lo que los travestis podían tomarse ciertas licencias como manifestarse públicamente aunque todavía existía la represión policial. Esto fue lo

que sucedió con los travestis cuyas intenciones de ir a Amancaes se vieron frustradas por la intervención policial.⁽²⁴⁾

Max Radiguet, oficial de la marina francesa, quien estuvo en el Perú entre 1841 y 1845

²⁴ La cárcel de policía o “depósito de Guadalupe”, construida en 1822, se ubicaba en el sur de la ciudad, cerca de la Portada de Guadalupe, donde ahora está el Palacio de Justicia.

recogió crónicas sabrosas de la forma de vida en la ciudad de Lima de ese entonces.⁽²⁵⁾ En una de sus crónicas se refirió a los maricones de la siguiente manera: ⁽²⁶⁾

Y sin embargo, ¿quién lo creyera? En esta tierra de la Lindeza, en medio de la esa adorable población de sílfides, se ha formado una sociedad para desafiar el poder de la mujer, para burlarse de sus encantos, para negar sus preciosas cualidades y atributos. Esa sociedad, cuyo origen se remonta casi a los tiempos fabulosos de la historia del Perú, lleva en Lima el nombre de «los Maricones» y ya existía con otro nombre en tiempos de los Incas, habiendo tomado una extensión tan inquietante, que muchos jefes, entre ellos Tupac Yupanqui y Lloque Yupanqui, tomaron las armas contra ellos y los persiguieron sobre diversos puntos del Imperio. Durante tres siglos, el Virreinato no fue más feliz en su lucha contra los Maricones. Fue, dada la irrupción de las ideas y costumbres europeas, que al comienzo de la emancipación, se rompe en cierto modo el velo que ocultaba a la nación los extravíos y los libertinajes de la sociedad tantas veces perseguida.

25 Maximilian Renate Radiguet (1816-1899). Teniente de la Armada Francesa, al mando del almirante Du Petit Thouars, que estuvo en Perú entre fines de 1841 y 1845, en misión de tomar las isla Marquesas bajo soberanía francesa. Escribió sus crónicas costumbristas entre 1844 y 1854 en diversas publicaciones y que fueron compiladas en *Souvenirs de l'Amérique Espagnole* (Recuerdos de la América Española), aparecido en 1856..

26 *Souvenirs de l'Amérique Espagnole: Chili-Pérou-Brésil...* Paris: Michel Lévy Frères, 1856, 308 p. La parte correspondiente a Perú ha sido traducida por Catalina Recavarren Ulloa y publicado por Estuardo Núñez en Lima y la Sociedad Peruana. Estudio Preliminar. Lima: Biblioteca Nacional del Perú, 1971. URL disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/lima-y-la-sociedad-peruana/html/ff391362-82b1-11df-acc7-002185ce6064_4.html

En nuestros días, la extraña sociedad de Maricones, no está destruida, pero sí agonizante: hemos podido ver a menudo en la Plaza Mayor a sus últimos representantes.

Uno entre ellos, gozaba sobre todo, en Lima, de una escandalosa popularidad; era un tamalero gordo, imberbe, rozagante como una soprano. Ese individuo llevaba un sombrero de paja de Guayaquil y un ancho mandil blanco de cocinero. A pesar de estar continuamente en ejercicio de la mañana a la noche, como ciertos pasteleros de nuestros boulevares; su charla aún más inagotable que su mercadería, encantaba a un auditorio que, sin tregua, parado delante de él, la boca abierta, como delante de un gran orador, aumentaba de manera que interceptaba el paso. Su voz de mujer, clara y vibrante, decía con mucho espíritu la anécdota del día, criticaba las costumbres y se permitía a veces despropósitos políticos. Las tapadas eran particularmente el punto de mira de sus mordaces alocuciones, las interpelaba al paso y las perseguía con sus burlas; pero a menudo también, ellas le replicaban con éxito: ellas encontraban para soportar esos retos frívolos, un vigor y una originalidad de salidas que arrancaban a los espectadores, ruidosas y simpáticas manifestaciones. Esa guerra de epigramas, donde brillaba la incansable fecundidad del tamalero, se prolongaba de ordinario hasta el momento en que otro espectáculo venía a atraer a los curiosos y dejar en el aislamiento a los partidos beligerantes.

Lo que se vivió en Lima del siglo XIX fue similar a lo que se vivió en otras ciudades al interior de país. Así, en Ayacucho también la

homosexualidad fue vista como una condición afectiva “anormal”, como una transgresión de la hombría al feminizar la imagen del varón y fue considerada “indecente” y subalterna a una heterosexualidad que humillaba públicamente a todo aquello que no respondía a los cánones establecidos, por lo que tuvo que soportar y luchar contra una moral machista rígida. ⁽²⁷⁾ Lo heterosexual, la decencia y la urbanidad imponían formalidades sobre el comportamiento de los individuos. ⁽²⁶⁾ Durante la Colonia, debido a las políticas de género y los mecanismos de control que promovieron la feminización del subalterno y la búsqueda de parejas sexuales en otros grupos étnicos por parte de las mujeres negras, la correlación entre población afrodescendiente y homosexualidad fue muy alta. Las figuras de *negro violador* y *negro maricón* fueron un producto de la política sexual esclavista. ⁽²⁸⁾

Siguiendo la corriente modernizadora del Código Napoleónico, la sodomía fue despenalizada en la mayoría de los nuevos países latinoamericanos, exceptuándosele de los Códigos Penales. ⁽¹⁵⁾ Pero, a lo largo de todo el siglo XIX continuaron el fuerte prejuicio y la

discriminación contra los homosexuales. Bajo acusaciones de atentado al pudor y ejercicio de la prostitución, e incluso alegando falsedad ideológica en el caso de las travestis, un número incontable de homosexuales siguieron siendo agredidos, chantajeados, encarcelados y torturados por la policía. Se pasó de las cárceles de la Inquisición a las cárceles policiales. ⁽¹⁵⁾

Por último, comentaremos que en *Paseo de Amancaes y...* el o los autores no perdieron la oportunidad de zaherir a la Iglesia al incorporar a un sacristán, quien mantiene un amical diálogo con el maricón con quien se hacen invitaciones recíprocas en el relato.

Desde antes, los religiosos no fueron ajenos a la vigilancia y castigo por la Inquisición cuando se demostraba la falta como la homosexualidad y la sodomía, además de la bigamia y la seducción de mujeres en los confesionarios, A estos religiosos se les designaba con el término “solicitantes”. ⁽²⁹⁾

La pena de muerte para la sodomía y la bestialidad se aplicó de manera inconsistente y el castigo dependió de los detalles del caso, las motivaciones de los jueces y de las posiciones sociales de los acusados, testigos o acusantes. Evidentemente, muchos decidieron ignorar

27 Heredia, Julio C. Un ser de género dudoso. Imagen de la homosexualidad en Ayacucho del siglo XIX. *Huari (Ayacucho) Boletín de Estudios Históricos y Sociales*. Año I, n° 03 – tercer cuatrimestre 2013. URL disponible en: <http://herediap.blogspot.com/2014/07/un-ser-de-genero-dudoso-imagen-de-la.html>

28 Velásquez Castro, Marcel. La tapada, el jugador y el travesti desde los ojos ilustrados, la lengua satírica y la prosa de los viajeros. En: *La mirada de los gallinazos. Cuerpo, fiesta y mercancía en el imaginario sobre Lima (1640-1895)*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú. 2013: 135-158.

29 Taylor Navas, Luis. Evolución legislativa de los delitos sexuales. En: Hurtado Pozo, José (director). *Derecho penal y discriminación de la mujer*. Anuario de Derecho Penal. Número 1999-2000. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. 2001: 340. URL disponible en: <http://perso.unifr.ch/derechopenal/anuario/numeros#2001>

los casos y las acusaciones de sodomía o, simplemente, chismear acerca de ellos a sus amigos y vecinos en lugar de denunciarlos a las autoridades, siempre y cuando tales actos se mantuvieran en completa privacidad.⁽³⁰⁾

Las percepciones que se tenían sobre las sexualidades intermedias en el momento crucial para la formación de los actuales estados latinoamericanos nos permiten observar

30 Tortorici, Zeb. Against nature: sodomy and homosexuality in colonial Latin America. *History Compass* 10/2 (2012): 161–178.

claramente la estructura de un sistema de polarización sexual que ha caracterizado a estos estados desde su génesis.⁽³¹⁾

COLOFÓN

El pasquín *El Paseo de Amancaes y Prisión de los Maricones* debió de circular cerca de mediados del siglo XIX y reflejó en tono de sátira lo que sucedió con un grupo de travestis en los prolegómenos de celebrar el Día de San Juan en la Pampa de Amancaes, mostrando la represión policial, y por ende de la sociedad limeña, por el simple hecho de ser travestis.

31 Giraldo, Daniel. Sexualidades intermedias en la prensa colonial hispanoamericana. Tres estudios de caso. *Tinkuy*. 2010; 14: 119-138.